

ISIDORO DE ANTILLÓN EN LA JUNTA DE DEFENSA DE TERUEL DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

José María de Jaime Lorén¹

Como casi todas las cosas en la vida de Isidoro de Antillón, su paso por la Junta de Defensa de Teruel que se formó tras los sucesos de Madrid del 2 de mayo de 1808, fue bastante efímero. Su corta vida concentra tal cantidad de sucesos y hechos importantes, que apenas tuvo tiempo para desarrollar una actividad duradera en ninguno de los lugares a donde le llevó su intensa actividad vital. Teruel no fue una excepción.

MADRID, PRIMAVERA DE 1808

Y eso que su situación personal y profesional en los primeros meses de 1808, es uno de los pocos momentos de su vida en que se encuentra relativamente estable. Sigue al frente de su cátedra de Geografía en el Seminario de Nobles de Madrid, es uno de los profesores más apreciados, se halla bien integrado entre literatos y hombres públicos de ideas liberales avanzadas, y en lo personal ha serenado mucho sus ánimos al casarse en 1805 con Josefa Piles Rubín de Cellis. Su salud, aunque con achaques, en esos meses sobre todo de la vista, prosigue razonablemente bien. El problema ahora es de índole económica, pues lleva muchos meses sin cobrar su sueldo de catedrático y vive prácticamente de lo que le envían sus padres desde Santa Eulalia.

Por lo que vemos en su correspondencia, su futuro profesional no está nada claro y piensa que no le va a quedar otro remedio que dedicarse a ejercer la abogacía para sobrevivir. Mientras tanto, ante los malos presagios que se ciernen con los franceses extendiéndose por toda la Península, ha instado a sus padres para que inviertan sus ahorros en unas tierras en Tramacastiel, cerca de Villel hacia el Rincón de Ademuz.

Precisamente el pago en metálico que debía realizar personalmente en Madrid por estas tierras, es uno de los motivos que retuvo a Isidoro de Antillón en la capital del Reino durante unos días tras la jornada del 2 de mayo.

Nada sabemos de su intervención en dichos sucesos. Algunos biógrafos hablan

¹ Universidad CEU-Cardenal Herrera (Valencia).



Monumento erigido en Santa Eulalia del Campo en honor de su ilustre paisano Isidoro de Antillón.

de que consecuencia de los mismos fue buscado por los franceses en su misma casa. Nada hay seguro de esto ni nada dice en sus cartas, aunque suponemos que se cuidaría mucho de decirles a sus padres posibles acciones heroicas, y más estando las cartas tan sujetas entonces a controles.

En su correspondencia hay bastantes cartas de marzo y abril de 1808 dirigidas siempre a sus padres, en las que cuenta las noticias políticas y militares que llegan a Madrid, así como las dificultades económicas que atraviesa al no cobrar su sueldo, la necesidad de asegurarse el porvenir y las ganas que tiene de marchar a Santa Eulalia para presentarles a su esposa. En fin, lo que un hijo diría a sus padres sin alarmarlos.

Por fin el 1 de junio, concluidos los pagos por las tierras de Tramacastiel, Antillón y Pepina, así llamaba cariñosamente a su esposa,

tienen ya todo dispuesto para salir enseguida de Madrid con la ayuda de su paisano y mayordomo Antonio Puente. La idea es partir a caballo por el camino real de Zaragoza, para desviarse hacia la Alcarria y acudir directamente a Albarracín donde está citado con la familia Novella a la que posiblemente había comprado las tierras de Tramacastiel.

EL VIAJE HASTA ALBARRACÍN Y SANTA EULALIA

Sobre la salida de Madrid hay una buena fuente de información en la obra de Antillón "Principios de Geografía". Por supuesto salió a escondidas, tal vez disfrazado de arriero como indica alguna biografía, tal vez porque era buscado por los franceses o, lo que es más probable, como una elemental medida de seguridad en tiempos revueltos. Partió solo pues su esposa Pepina hizo el viaje hasta Santa Eulalia por el camino Real, mientras él se desvió en la Alcarria atravesando la Serranía de Cuen-

ca por caminos secundarios para llegar directamente a Albarracín.

Efectivamente, en el cuadro de *Alturas barométricas tomadas en junio de 1808*, que sale en la edición de 1815 de los "Principios de Geografía", muestra buena parte del itinerario que seguiría al salir de Madrid hacia su pueblo. Ahora sabemos la fecha en que salió de Madrid, el 4 de junio, y el itinerario que siguió hasta la noche del día 8. Y es que, además de la posibilidad de salir oculto de Madrid y de marchar por cuestiones mercantiles a Albarracín por el camino más corto, otro de los objetivos de esta ruta era establecer una serie de medidas barométricas en distintas localidades de la citada sierra.

Según la secuencia de localidades anotada en el cuadro del libro, vemos que Antillón salió de Madrid camino de Santa Eulalia pasando efectivamente por los lugares citados de Torrejón de Ardoz, Alcalá de Henares, Pozo de Guadalajara, Tendilla, Auñón, Sacedón, Córcoles, Alcocer, San Pedro de Palmiches, Ribatajada y Portilla. No hemos podido situar los del cerro de Poyales y la Herrería de los Chorros, pero seguramente no estarían muy lejos de aquel último pueblo al pie de la Sierra de las Majadas, en plena Serranía de Cuenca, pues llegó a ellos en la tarde y en la noche del mismo día. No obstante *Poyales* podría referirse al no muy lejano lugar de Poyatos.

Parece pues claro que salió de la corte el día 4 de junio de mañana para llegar a Torrejón de noche por la carretera de Zaragoza. A la mañana siguiente estaba ya en Alcalá de Henares siguiendo la misma ruta, que allí dejó para desviarse por sendas y caminos menores a Pozo de Guadalajara, Aranzueque, Armuña de Tajuña y, tras atravesar este río, dormir en Tendilla. Seguramente siguiendo la carretera de Cuenca, el día 6 llegaría por Alhóndiga, Auñón, Sacedón y Córcoles, pernoctando en Al-



Inscripción conmemorativa de la estancia de Isidoro de Antillón (Mora de Rubielos. Plaza de la iglesia).

cocer tras atravesar el Tajo por Entrepeñas. De madrugada debió seguir por la misma vía, para desviarse enseguida siguiendo el curso del Cigüela a San Pedro de Palmiches cerca de Priego, tuerce de nuevo hasta Ribatajada ascendiendo por el cauce del río Trabaque.

Largo debió ser el recorrido del día 8, por sendas y trochas que lo llevaron a la cumbre que domina Portilla junto al Júcar, para ascender a Poyatos atravesando de nuevo el Trabaque, toda la Sierra del Tremedal, y el Tajo, camino ya de Orea y Albarracín. Sin duda despachó allí los negocios correspondientes con la familia Novella el día 9, para marchar ese mismo día o el siguiente hasta Orihuela del Tremedal y Santa Eulalia, donde llegaría seguramente el 10 de este mes de junio de 1808.

El hecho de hacer el viaje solo, pues su esposa había quedado en Madrid a la espera de desplazarse sin embarazo por el camino normal, le permitiría seguir este extraño itinerario, más propio de pastores trashumantes, de contrabandistas o de perseguidos. Claro que no desaprovechó la circunstancia, como vemos, para tomar las alturas barométricas que le parecieron más interesantes en buena parte del trayecto.

EN LA JUNTA DE DEFENSA DE TERUEL

Reunido por fin con su esposa y sus padres, apenas pudo saborear la felicidad de estar de nuevo con los suyos, pues al segundo día de estancia fue reclamado desde Teruel para formar parte de la Junta de Defensa. Como insistieran sus padres en que descansara algún día más, les contestó: "La ciudad de Teruel me honra mucho acordándose de mí, parto lleno de gozo por servir á mi patria que es la primera obligación de todo hombre bien nacido".

En Teruel se incorporó a la Junta, donde pronto recibió el encargo de componer el manifiesto en el que se solicitaban fondos para los soldados españoles, cuyos estandartes deberían en su opinión llevar por divisa *Teruel y Fernando Séptimo*. Lástima del pago que éste monarca le tenía reservado pocos años después.

De esta época hemos encontrado un librito en la Biblioteca Municipal de Valencia (sig. R. 883/1) con el título "¿Qué es lo que mas importa a la España?", firmado por *Un miembro del populacho*. En el ejemplar que hay en dicha biblioteca figura una significativa nota manuscrita con letra de época que dice: "El Autor es Dn. Isidoro Antillón de Sta. Eulalia". Lleva fecha del 28 de junio de 1808, y son 16 páginas en 8º que contienen una vigorosa alocución contra la farsa de la renuncia de Bayona, y la exhortación al pueblo para su levantamiento contra los franceses y reponer a Fernando VII al grito de libertad y de religión, con fuertes dicerios contra la "tiranía sorda y exterminadora, con que por espacio de 20 años oprímieron esta nación la debilidad de sus Reyes, y la rapacidad de un privado criminal".



*Mora de Rubielos. Plaza de la iglesia.
(Archivo López Segura).*

Termina proponiendo para mejorar la operatividad de la defensa, la designación de “un centro de unión, una autoridad suprema, cuya voz se escuche y obedezca en todas las provincias, y en cuyos consejos se decidan los planes generales”, planteando “si en las actuales circunstancias convendrá mas elegir por Lugar-Teniente de España á un Militar Español, que tenga el debido ascendiente en la opinión pública por sus talentos y ardiente patriotismo, ó conferir esta alta dignidad desde luego al Príncipe de Sicilia y Nápoles”.

Como vemos, la prosa corresponde al tono vibrante de todo manifiesto bélico, en el que se pone abiertamente de parte de Fernando VII frente a Carlos IV y, sobre todo, de Manuel Godoy. La obra fue posteriormente reeditada en Palma de Mallorca, si bien la edición primera tuvo lugar en Teruel.

También lleva su firma el acuerdo de 3 de agosto de 1808 de la Junta de Gobierno de la ciudad de Teruel, según extracta y certifica el secretario de la misma



Carretadas al cementerio.
Fondo Ibercaja. Grabado de Goya. Serie "Los desastres de la guerra".

Pedro Antonio Marco, sobre la remisión por parte del afrancesado Consejo de Castilla del impreso de la *Constitución de España e Indias* del nuevo rey José Bonaparte. Tras las deliberaciones pertinentes, dado que no llegaban noticias ni de la Junta Central ni de la de Aragón, la Junta turolense ordenó sacar una copia manuscrita de la misma para guardarla "en el sitio más reservado del archivo, anotándose en el libro de sus entradas el lugar que sea designándose con estas palabras: *Testimonio de la Constitución del bárbaro Josef Bonaparte formada atrevidamente para el gobierno de España é Indias, y quemada original, pública y solemnemente por disposición de la Junta de Teruel*".

Y efectivamente eso es lo que se hizo a la mañana siguiente con todo ceremonial en la plaza Mayor, al paso que se acordaba no reconocer por tribunal al Consejo de Castilla, comunicando esta resolución a las Juntas Supremas de Aragón y Valencia, así como a los partidos vecinos de Albarracín, Daroca y Calatayud. Entre las treinta y nueve firmas que van al pie figura la de Antillón en noveno lugar.

Recuerda el cronista turolense Domingo Gascón las diferencias que tuvo en Teruel con el general Boggiero y como logró superar sus intrigas, pero no lo hace de

otras decisiones de buen gobierno que adoptó como la que cuenta Hernández cuando se aproximaba el enemigo a la ciudad en pleno mes de junio, momento en que se iniciaban en el campo las tareas de la siega de las mieses y se encontraban en la plaza gran número de mozos labradores.

Siempre previsor y preocupado de la economía rural, Antillón propuso conceder quince días de licencia a los segadores y solicitar a la parte de Valencia peones que ayudasen en la recolección, como así se hizo. Por otra parte consiguió que a costa del partido de Teruel se formasen dos regimientos perfectamente uniformados, y redactó a su vez un nuevo manifiesto.

Otra vez se resintió la escasa salud de Isidoro de Antillón, esta vez con la aparición de un tumor grave en la nariz que le decidió a abandonar sus tareas de la Junta para pasar a Cifuentes donde el afamado cirujano Dr. Mancho consiguió extirpárselo. Abunda alguno de sus biógrafos que una vez repuesto pasó a Zaragoza, donde debía estar su hermano Pascual y su amigo Lorenzo Calvo de Rozas, para presentar sus servicios a Palafox que viendo su debilidad física le indicó: "El talento de V. y sus acertadas disposiciones mientras ha permanecido en Teruel me tienen muy satisfecho, me sería V. muy útil en las actuales circunstancias pero la salud es antes que todo, repóngase V. que la patria ya buscará más adelante sus buenos servicios".

Todavía a finales de 1808 permanecía entre Santa Eulalia y Teruel hasta que, impaciente, se trasladó a Madrid. No hallando allí a la Junta Suprema, marchó a Sevilla donde ésta le encargó de la dirección y redacción del *Semanario Patriótico*, de la *Gaceta del Gobierno* y, por un breve tiempo, del Archivo General de Indias. Así debió pasar todo el año 1809, pues hasta el 4 de febrero de 1810 en que escribe a sus padres desde Cádiz, no tenemos ninguna otra carta que permita conocer donde se hallaba con exactitud.

CARTAS DESDE TERUEL

Repasando su correspondencia personal que se guarda en la Biblioteca Nacional de París, encontramos un total de cinco cartas que dirige desde Teruel a sus padres que se hallan en Santa Eulalia. Vamos a hacer una breve recensión de cada una de ellas. Son las siguientes:

1-Junio-1808?. Madrid?, Padres, 201º, 2: 23'4x16'8.- Como se reconoce en el texto y proclama la letra y la ortografía, fue escrita por la esposa y firmada por Antillón al no poder éste escribir de noche por su dolencia ocular. Se resuelve por fin a salir de Madrid con Pepina, que les presentará sus respetos por vez primera. Espera concertarse mañana con los Novellas de Albarracín para el viaje, partiendo el lunes a caballo por el camino real para, desviándose por la



Retrato de Isidoro de Antillón.

Alcarria, ir directamente a Albarracín donde lo esperarán. Como ve indeciso a Pascual, le ha escrito concertando una entrevista antes de partir. Cartagena, Murcia, Valencia y Asturias están sublevados y no llega correo de allí.

2-Julio-1808?. Teruel, Padre, 202º, 2: 16'6x11'6.- Parece recién llegado a la capital y, aunque habla un poco en clave, se aprecia que se ha integrado bien, *En la Junta me han servido perfectamente. Nada haría con interesar a Bugiero. Va á tratarse de descargar el cordón*, lo que entendemos como reducir los efectivos defensivos y permitir a algunos -como Paricio y Bernardo- volver a sus casas a atender la siega. Su esposa ha quedado en Madrid y teme por ella. *Monleón que vino anoche, dice que el 28 atacaron los franceses el arrabal de Zaragoza, pero que fueron rechazados y al vadear el río perdieron 500 caballos.*

5-Julio?-1808. Teruel, Madre, 178º, 4: 16'7x12.- Con gran preocupación por haber dejado a su esposa en Madrid, trata por todos los medios de que el fiel Antón pase a recogerla a esa capital, atravesando las líneas francesas con las instrucciones y salvoconductos que le proporcione. Teme asimismo por Mariquita y por el tío Fr. Miguel que están en Zaragoza, y por Pascual no muy de-



Fernando VII

(Grabado del catálogo de la exposición "Miradas sobre la Guerra de la Independencia").

cidido nunca a seguir en el ejército. Como los jóvenes han tomado las armas, faltan brazos para el campo y desde Teruel gestionan la llegada de agosteros de Valencia o Cuenca. Sobre los escrúpulos de la madre por la aportación de la casa a la guerra, la tranquiliza diciendo que *Su corazón de V. suple por todo, y en caso ofrezcan algunos carneros y trigo, siempre con arreglo a nuestras miserables facultades ... Dios ve el ánimo de cada uno y su imposibilidad ... Si viniese Pasqual sus servicios y los míos serán la mejor ofrenda á la patria.* Dado que llegó a casa desde Madrid el 9 ó 10 de junio, creemos que escribe en julio.

18-Enero?-1809?. Teruel, Madre, [Pomar], 179º, 1: 22º9x16'7.- Harto atareado y delicado en su salud Antillón, delega le informe que éste no podrá pasar a recoger a su esposa a Santa Eulalia para llevarla a Mora de Rubielos, como habían quedado, deberá

Pepina llegarse hasta Teruel el sábado en la tartana donde la esperarán con una calesa y juntos irán a Mora como lugar de residencia más seguro. Confía que *esa casa se mantendrá tan firme de espíritu como siempre.* Por este párrafo y otros de la anterior, vemos la actitud patriótica de los Antillón.

18?-Enero?-1809?. Teruel?, Madre, 180º, 1: 23x16.- Insiste, ahora personalmente en una breve carta que escribe desde la Junta, en que Pepina salga el sábado para Teruel y desde allí partir a Mora *donde nos aguarda el tío y pasaremos esta borrasca. La suerte nuestra parece cada día más triste ... No puedo escribir más, porque estoy con un destilo acre que me consume.* Al parecer estaba acompañado de su hermano Joaquín. Con la nota 22 damos esta fecha por la similitud de tema con la anterior, el hecho de ser de la Junta nos permite situarla también en Teruel.

Cuando hace unos años visitamos la ciudad de Cádiz, tuvimos oportunidad de seguir a través de sus calles y monumentos el recuerdo que allí mantienen de su capitalidad durante la guerra de la Independencia, así como de ser cuna de la prime-



Las Cortes de Cádiz.

ra Constitución Española que allí fue aprobada el 19 de marzo de 1814. En su honor se levanta en una céntrica plaza un magnífico monumento con los nombres destacados de los principales artífices de la misma. Entre ellos está el de Isidoro de Antillón, quien para nada intervino en los debates por cuanto a la sazón se encontraba comisionado por el partido liberal en las islas Baleares. Sin duda la defensa que hizo de la Carta Magna posteriormente, le hizo acreedor a este honor.

Lástima que en ninguna de sus cartas gaditanas nos dejara su domicilio en dicha ciudad. Sin duda hubiera sido bonito recordarlo con alguna sencilla lápida, como han hecho con muchos otros diputados constitucionalistas de entonces.

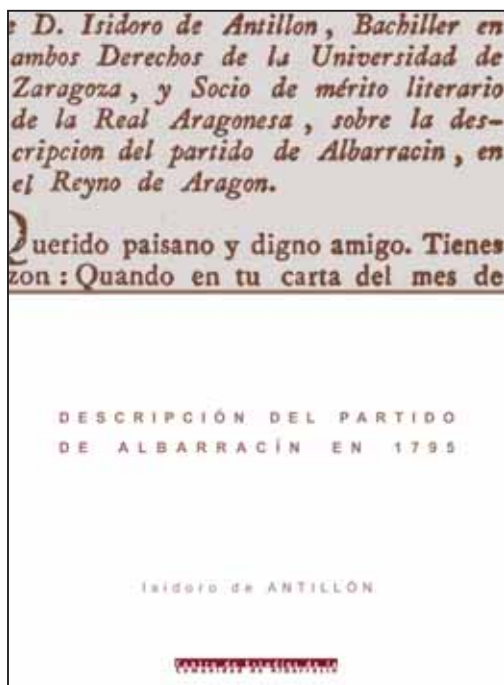
TERUEL EN LOS ELEMENTOS DE GEOGRAFÍA

La presencia de Teruel en la obra de Antillón es muy abundante, con libros mo-

nográficos especialmente en su primera etapa como geógrafo, pero también de su etapa de escritor político hay referencias a la historia y a las tradiciones de Teruel. En otros trabajos nos ocupamos ya de estas referencias, aquí a modo de colofón dejaremos estos párrafos tomados de sus "Elementos de Geografía". Esto es lo que dicen:

"53. *Aragón cis-ibero*. Quando desde el Reyno de Valencia se entra en el de Aragón, encontramos siguiendo las orillas del R. *Guadalaviar* hacia el N., la ciudad de *Teruel*, pueblo de 1200 casas sobre una colina oval, cerca de la confluencia del *Alhambra*, otro río que viene de aquellas sierras, discurriendo en forma de semicírculo. Entre varios títulos que tiene Teruel para distinguirse en la Geografía nacional, nada lo hace mas famoso que su aqueducto ó *arcos*, y el suceso trágico de sus *amanetes*, cuyos esqueletos se conservan en la parroquia de San Pedro. El *Guadalaviar* hasta Teruel viene de occidente; tiene en su ribera izq. la pequeña ciudad de *Albarracín* en un barranco que forman dos cerros de peña caliza, cuyos vecinos subsisten principalmente de la fábrica de paños ordinarios; y nace mas al O. en los montes llamados *Muela de San Juan*, á la raya de Castilla la nueva, donde también nacen el Tajo, el Gallo, el Xucar y el Cabriel, y son sin duda una de las sierras mas elevadas de España. Abundan allí los pinos y otros árboles corpulentos, aunque han venido á menos por el excesivo consumo de las herrerías. La principal riqueza del país la constituyen los ganados trashumantes y estantes, cuya lana es sin disputa la más fina de Aragón.

54. A dos leguas NNE. de Albarracín se halla la prodigiosa fuente de *Cella*, (1241 varas sobre el mar. Th.) el nacimiento del río *Xiloca*, el qual enriquecido con nuevos caudales riega mas adelante un valle de 10 leguas de largo, todo lleno de cercados y huertos, que formando como un bosque de árboles frutales, es sin duda de los parajes mas fértiles y amenos que pueden verse. Este valle compone las vegas de las ciudades de *Daroca* y *Calatayud*. Poco antes de llegar á Calatayud, entra el *Xiloca* en otro río mas caudaloso, llamado *Xalón*, que desde Castilla la vieja donde nace, corre de O. á E. hasta la ciudad, y torciendo luego á NNE. desagua y pierde



Portada de *Cartas sobre el Partido...* publicado por el CECAL.

su nombre en el Ebro. Es muy pingüe la tierra de las riberas del Xalón, cuyas aguas le sirven del mejor abono; se pondera el azeite de aquellas campiñas, y los melocotones de Calatayud, de donde no distan mucho las ruinas de *Bilbilis*, patria del poeta Marcial.- Entre la corriente del Xiloca y las sierras que dividen á Aragón del Señorío de Molina, hay una gran laguna llamada de *Gallo-canta*, que ocupa 5400 yugadas de tierra².

57. Por la misma ribera del Ebro en adelante se hallan la embocadura del R. *Martín*³, y el desagüe del *Guadalope* junto á la rica y populosa villa de *Caspe*. En la orilla der. de este segundo río, que viene de SO. y de las tierras de Teruel, tiene su asiento en un repecho agrío la ciudad de *Alcañiz*⁴ cabeza de una gran comarca que se divide en *tierra baxa*, y *baylias*. En aquellas las cosechas principales son el azeite y seda. Allí hay también minas riquísimas de alumbre. Las Baylias casi no tienen mas fruto que la lana de sus ganados y el queso.

278. ... Ya que se trata por incidencia de las grandes revoluciones, que en la dilatada serie de los siglos han ocurrido sobre el suelo Español, no puedo menos de dar alguna noticia del *singular depósito de huesos humanos y de otros animales* que se halla en el término de *Concud*, pequeña aldea, situada cerca del r. Alhambra, y á una leg. de Teruel. El P. Torrubia en su *aparato*, el P. Feijoo en sus *cartas críticas*, y Bowles en su *introducción* hablaron ya de este paraje, como de una de las cosas mas maravillosas que presenta la geografía física de España; pero habiéndolo yo reconocido en Setiembre de 1806, copiaré aquí lo que entonces apunté en mi diario; aunque la relación carece de todo mérito científico, y solo tiene el de la verdad. "Lo que llama hacia Concud la atención de los sabios y excitó mi curiosidad, es el barranco y colinas que llaman *de las calaveras*, á poco mas 1/4 leg. del pueblo hacia el NNE., por la singularidad prodigiosa de contener un depósito de huesos humanos y de animales conocidos y desconocidos, en una zona ó banco, por grande trecho hasta ahora de extensión indeterminada. Este banco, por qualquiera parte que se registre, se ve cubierto de otra gran capa de piedra dura de cal, cuyo grueso llega á 10 ó 12 palmos; y tiene por baxo otra mas gruesa de tierra roja que se dexa ver en las heredades y cortaduras de los barrancos. Las 3 capas tienen la dirección horizontal. Hice cavar en distintos puntos de aquellas colinas, y en la distancia reci-

² V. las Actas de la Sociedad Aragonesa, año 1798.

³ Hacia los orígenes del R. Martín se halla *Montalbán*, villa rodeada de minas de azabache, y de inmensas canteras de carbón de piedra, que sirve de único combustible en las fábricas de acero, establecidas en sus inmediaciones.

⁴ En un estanque de agua dulce sito en el término de esta ciudad, se crían las anguilas tan apreciadas por su tamaño y sabroso gusto.

proca de 1/4 leg.; y apenas penetraba la azada por baxo de la capa de piedra, salían mezclados con la tierra húmeda y por lo común muy desmenuzada, canillas, dientes, muelas, jugaderos de mano, muchos de estos huesos con el tuétano ó médula muy manifiesta; de los cuales recogí gran porción, y conservo. Al sacarlos de tierra salen tiernos y deleznales; pero á poco rato que se les deje expuestos al sol y ambiente, se endurecen mucho. No sé que se haya hallado esqueleto entero de animal alguno, ni pude hallar calaveras, pero constantemente los dientes de animales se me ofrecían confundidos con partes huesosas de la especie humana. Caminando con el Bowles en la mano, hallé exactísima su descripción topográfica. Feijoo, á quien se enviaron unas muestras de esta especie de cementerio, opina que tantos huesos sin duda son despojos de una gran batalla dada allí cerca; suposición arbitraria. Y aun siendo cierta, ¿quantos siglos habrán corrido para formarse después esta capa de piedra dura que los cubre por todas partes hasta la altura de 12 palmos? La historia es muy niña para explicar acaecimientos tan antiguos: la crónica donde han de buscarse no puede ser otra mas que el libro majestuoso, pero no siempre legible, de la naturaleza. Bowles, que reconoció detenidamente el sitio, supone que allí se reúnen muchos indicios de que los huesos, encaxonados tan maravillosamente, nadaron algún tiempo y fueron arrastrados por las aguas. En este caso su agregación podría atribuirse á la antigua mansión del océano sobre la superficie de los continentes actuales, de la qual proceden muchos grandes trastornos y desigualdades que hay en ella. Tales explicaciones, aunque ingeniosas, de ningún modo satisfacen el ánimo severo de quien sin entusiasmo examina las revoluciones del globo. Este se contenta con admirar sus resultados, y confiesa francamente la ignorancia de las causas”.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO BASCH, M. (1978): Justificación de la edición de estas obras. *Teruel*, 59. *Revista conmemorativa del II Centenario del nacimiento de Antillón*, 7-11. Teruel.

ANTILLÓN Y MARZO, I. (2006): *Cartas de don Isidoro de Antillón sobre el partido de Albarracín en el Reino de Aragón*. Teruel, Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín.

— (2006): *Disertación sobre el origen de la esclavitud de los negros, motivos que la han perpetuado, ventajas que se le atribuyen y medios que podrían adoptarse para hacer prosperar sin ella nuestras colonias*. Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.

ARCO GARAY, R. DEL (1923): El genio de la raza. Figuras aragonesas (segunda parte). VI.- Espiritu liberal.- Isidoro de Antillón. *Heraldo de Aragón*, 6 de mayo. Zaragoza.

— (1924): Isidoro de Antillón y Calomarde en la Universidad de Huesca. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 84, 539-550. Madrid.

BELTRÁN Y ROZPIDE, R. (1903): *Isidoro de Antillón y Marzo, geógrafo, historiador y político. Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia*, 164 pp., fol menor. Madrid. Reed. 1978, *Teruel*, 59, 14-92. Teruel.

— (1903?): Extractos de las intervenciones de D. Isidoro de Antillón en las Cortes de Cádiz de 1813, reunidos por D. ... Ed. 1978, *Teruel*, 59, 215-239. Teruel.

— (1903?): Obras escritas por D. Isidoro de Antillón, anotadas con una breve crítica de las mismas por D. ... Ed. 1978, *Teruel*, 59, 165-214. Teruel.

CAPEL SÁEZ, H. (1987): Isidoro de Antillón (1788-1814). *Boletín Informativo. Fundación Juan March*, 186, enero, 3-18.

COLOMES, D. (1891): *Biografía de D. Isidoro de Antillón considerado como geógrafo*. Memoria premiada en el certamen celebrado por el Ateneo Artístico Turo-lense el 8 de diciembre. Teruel. Inédito.

COLL I ROIG, N. (1986): *El pensament geogràfic d'Isidoro de Antillón*. Tesis de Licenciatura, Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona, 180 p. mecan.

ESPASA-CALPE, ED.: Antillón y Marzo (Isidoro). *Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana*. Ed. 1989, 5, 778-779. Madrid.

ESTEBAN, L. (1994): *Isidoro de Antillón y Marzo. Noticias históricas de don Gaspar Melchor de Jovellanos. Edición y estudio de ...* Valencia, Universidad de Valencia, 178 pp.

FATÁS, G. (1985): Isidoro de Antillón y Marzo (1778-1814). *Aragoneses ilustres II*, 17-18. Barcelona.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (2004): Isidoro Antillón: política y economía de un diputado liberal. *Josep Fontana. Història i projecte social. Reconeiximen a una trajèctoria*. Barcelona, Crítica, Separata p. 999-1022

FERNÁNDEZ DURO, C. (1903): [Discurso de contestación al de ingreso de D. Ricardo Beltrán y Rózpide en la Real Academia de la Historia]. *Isidoro de Antillón y Marzo, geógrafo, historiador y político. Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia*. Madrid.

FERNÁNDEZ NAVARRETE, M.: *Biblioteca Marítima Española. española*, 1, 661-670. Madrid, Impr. Vda. de Calero. Obra póstuma.

FORCADELL ÁLVAREZ, C. (1980): Antillón y Marzo, Isidoro de. *Gran Enciclopedia Aragonesa*, 1, 204. Zaragoza.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. (1891-1901): *Miscelánea Turo-lense*. Madrid.

- (1908): *La provincia de Teruel en la guerra de la Independencia*, 6-123.
- GIL NOVALES, A. (1957): Isidoro de Antillón. *Ínsula*, nº 133, Suplemento, 2. Madrid.
- (1959): Isidoro de Antillón. *Las pequeñas atlántidas*. Barcelona, 125-132.
- GÓMEZ URIEL, M. (1884): *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico*, 1. Zaragoza.
- HERNÁNDEZ FERRER, E. (1867): Noticias sobre la vida de don Isidoro de Antillón y Marzo. Ed. 1978 con notas de Ricardo Beltrán y Rózpide. *Teruel*, 59, 93-104. Teruel.
- HERNANDO, A. (1999): *Perfil de un geógrafo: Isidoro de Antillón, 1778-1814*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 182 p.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES (1978): Referencias biográficas de D. Isidoro de Antillón. *Teruel*, 59, 153-164. Teruel.
- JAIME LORÉN, J.M. DE (1995): *Isidoro de Antillón y Marzo. Nuevas noticias*, 333+20 pp., 4°. Calamocha (Teruel).
- (1998): *Isidoro de Antillón y Marzo. Epistolario (1890-1814), otros escritos literarios, geográficos y políticos*. Calamocha, 193 pp.
- (2004): Censura a una censura de la *Geografía* de Isidoro de Antillón, con nuevas noticias sobre el gran geógrafo y liberal turolense. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 12, 79-106. Cádiz, Universidad de Cádiz.
- JIMÉNEZ CATALÁN, M. (1925): Antillón y Calomarde en la Universidad de Zaragoza. *Universidad*, 2 (1), 31-40. Zaragoza.
- LATASSA Y ORTÍN, F.: *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*, 6, 123. Pamplona.
- MARZO Y MARTÍN, C. (1822): *Oración fúnebre del Dr. D. Isidoro de Antillón y Marzo, por el Dr. D. ... en Santa Eulalia de Xiloca el 4 de mayo de 1821*, 20 pp. Valencia, Impr. Manuel Muñoz.
- NAVARRO CABANES, J. (1921): *El Padre Traggia. Memorias autógrafas inéditas de este célebre fraile carmelita aragonés, con notas bibliográficas*, 48 pp., 8°. Valencia, Ed. Diario de Valencia.
- NAVARRO LATORRE, J. (1978): Prisión y muerte de D. Isidoro de Antillón. *Teruel*, 59, 105-149. Teruel.
- OLIVÁN, A. (1818): *Censura del manuscrito "Antillón descubierto y su grandeza de-*

rribada", por el mayor pigmeo católico, fray Manuel Saborido, del Orden de San Francisco, 30 h., 20 cm.

OLIVER TOLRA, M. DE LOS SANTOS (1901): *Mallorca durante la primera revolución española: 1808 a 1814*. 2ª ed. 1982, 3 vols. Palma de Mallorca.

ROURA I AULINAS (1985): *L'Antic Règim a Mallorca. Abast de la conmovió dels anys 1808-1814*. Palma de Mallorca, Dirección General de Cultura.